

NOTA DEL DÍA

Se prestan y se prestan millones, pero los controles son “muy flojos”

FUSADES ha sonado la alarma: caer en impago, “default”, no poder pagar el servicio de la deuda que ya sufre El Salvador, mil millones de dólares al año, es cada vez más probable.

La Fundación Nacional para el Desarrollo (FUNDE) señala que el gobierno está prestando muchos millones más de lo originalmente previsto, pero que los controles sobre el gasto de ese dinero “son muy flojitos”, que dejan espacio para mover fondos de unos rubros a otros.

A esto se agrega que fondos para ciertos rubros, como la reactivación de la agricultura, aparecen en unas partidas como en otras, al mismo tiempo que hay presión para autorizar “gastos urgentes”, lo que dificulta llevar controles.

Es del caso examinar rubros como “reactivar la agricultura”: cuando el momento llegue, hay que ir a tientas, analizar cuáles son las necesidades de los agricultores, si ellos pueden por sí mismos lograrlo, si la propuesta no consistirá en nombrar comisiones que repartirían pistos y, en el proceso, “se quedarían con una parte”.

En ningún momento el gobierno habla de reducir gastos, pues pretende que los préstamos cubran los ingresos fiscales que dejan de percibirse al cerrar —temporal Dios mediante o permanentemente— una contracción que deben compartir todos los actores económicos.

Y uno de los rubros que más absorbe recursos es el pago de los más de cuarenta y tantos mil empleos creados por Funes para pagarle a los efemelenistas la merced de llevarlo al poder y proceder al saqueo de 351 millones de dólares de los salvadoreños, según la acusación que pesa sobre él en los tribunales salvadoreños.

Esos salarios deben recortarse o suprimir las plazas, pues no está el país para seguir manteniendo a una masa de activistas al servicio de un partido.

La pandemia nos obliga a todos a reducir nuestros niveles de vida, a encuarentenarnos en la medida de lo posible.

La presidenta y magistrados de la Corte de Cuentas se esfuerzan para controlar las enormes cantidades de dinero que por uno u otro concepto se mueven de un lado a otro.

La solicitud de más deuda aumenta la probabilidad de que el país experimente un deterioro de su calificación crediticia, ante el riesgo real de un even-

tual ‘default’, advirtió FUSADES. Pues si “en arca abierta hasta el justo peca”, cuando el arca cerrada, controlada, se abre forzándola, comenzar a meter parte de su contenido en los propios bolsillos es muy de esperarse.

Al menor reparo, la mínima crítica, se enarbola el petate de la pandemia

El gobierno hace todo a su alcance para tener las llaves del gallinero, todo en grave perjuicio de las gallinas que en tales circunstancias somos los salvadoreños.

FUSADES ha sonado la alarma: caer en impago, “default”, no poder pagar el servicio de la deuda que ya sufre El Salvador, mil millones de dólares al año, es cada vez más probable. Y si eso ocurriera, el país quedaría bajo una enorme carga, afectando grandemente el nivel de vida de los pobladores, la posibilidad de ser competitivos con nuestra producción, de contar con un mínimo de calidad de los servicios, incluyendo educar a las futuras generaciones.

El lunes por la mañana renunciaron los representantes de la sociedad civil en el Comité formado para fiscalizar el gasto de los enormes presupuestos, ya que los datos se habían cargado a favor de los nombrados por el gobierno y no se permite una real verificación de los procesos, además de que continúan las denuncias de violaciones a los derechos humanos por parte de las fuerzas de seguridad.

Con estos hechos, los salvadoreños no tienen más que pensar que el régimen está haciendo todo lo posible para impedir, estorbar y esconder sus movidas, con los fines que hasta “niños de teta” descubren, aunque no necesariamente por los incautos que respaldaban al excelentísimo.

Al menor reparo que se haga a sus propuestas y exigencias, el régimen saca el petate del coronavirus, una amenaza terrible sobre todos pero no la única.

La pandemia, se le ha advertido, no debe ser la excusa para ignorar el orden constitucional y pretender montar una dictadura.

DÍA A DÍA

Crisis no justifica dictadura

La advertencia del relator del Relator Especial para la Libertad de Expresión de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos de la OEA es muy válida, contundente: la lucha contra la pandemia en ningún caso puede ser pretexto para pisotear las libertades y los derechos esenciales que las democracias consagran.

Nadie en su sano juicio quiere que, además de matar a muchos salvadoreños, el coronavirus sea el camino para coronar a un dictador.

Lo que faltaba es que cerca del anochecer, a horas imprevistas, soldados y policías con botas contaminadas se presenten en muchos hogares, registren gavetas, armarios, vean debajo de muebles, abran closets...

UMBRALES/CARLOS BALAGUER

Rumbo al “Tercer Cielo” de Akala

Fue así que, como fantasmas del éter primordial— Indra —hijo del amanecer— y Karuna —la gracia de la bienaventuranza— empezamos a andar rumbo a la “Ciudad del Divino Deseo”. Allí en el “Tercer Cielo” que anunciaban las misteriosas escrituras. Durante la travesía nos alimentamos del fruto del “soma” —la enredadera de la luna divinizada— cuyo jugo —según la profecía— otorgaba, repito, la gracia de la eternidad. Inmersos en la nada de aquel mundo sin tiempo ni edad —como la vida y la muerte— nos perdimos a lo lejos en aquel lejano renacer más allá de las estrellas. “Todos los hombres eran pecadores. Ello les hizo humanos”, dijo la voz del viento en la fantasmal llanura. “Fue porque nunca vieron a Satya, la verdad. Avidya, la ignorancia, los sumergió en las sombras. Luego cayeron en el divino olvido y el de ellos mismos” —agregó. Entretanto, la simiente sagrada del Sésamo germinaba en Gracia Karuna. Luego continuamos nuestra travesía hacia la anunciada ciudad del deseo. No del deseo carnal, sino del Divino Deseo, que no explicaba la física estelar. Allí donde nos llevó “leela”, el juego celeste del destino. (XXIX)

“Hay que hacer un gran pueblo en Centroamérica”

FUNDADO EN 1936 POR NAPOLEÓN VIERA ALTAMIRANO Y MERCEDES MADRIZ DE ALTAMIRANO

Director-Editor
Fabricio Altamirano

El Diario de Hoy entiende el valor que nuestros lectores nos aportan, por esto le damos la bienvenida a sus contribuciones sobre noticias, eventos individuales o comunitarios, problemas en su escuela o vecindario; o sobre temas que considere pertinente investigarse.

Puede llamarnos al teléfono 2231 7932, enviarnos un correo electrónico al redaccion@eldiariodehoy.com o bien dejar una carta en nuestras oficinas en 11a Calle Oriente #271, San Salvador, El Salvador, CA.

Respetamos el deseo de nuestra audiencia de permanecer en el anonimato y hemos establecido formas de contactar a nuestros editores para garantizar que la comunicación sea privada y segura. Por favor escribanos a:

Negocios
negocios@eldiariodehoy.com
Servicios
servicios@eldiariodehoy.com
Sucesos
[sucsesos@eldiariodehoy.com](mailto:sucesos@eldiariodehoy.com)

Política
politica@eldiariodehoy.com
Deportes
deportes@eldiariodehoy.com
Trends
trends@eldiariodehoy.com

SOCIAL MEDIA

eldiariodehoy.com Twitter: /EDHNoticias | Facebook: eldiariodehoy
elsalvador.com Twitter: /elsalvadorcom | Facebook: elsalvadorcom
Instagram: elsalvadorcom

SUSCRIPCIONES Y ATENCIÓN AL CLIENTE

Para preguntas sobre suscripciones llámenos al 2231-7999 o escriba a suscripciones@elsalvador.com. **Servicio al cliente:** servicioalcliente@elsalvador.com **Clasificados y telegestión** 2271-2271 o escriba a: clasificados@elsalvador.com

COMERCIAL Y NEGOCIOS Conmutador 2231-7777

Editorial Altamirano Madriz S.A. de C.V.

Copyright 2012 El Diario de Hoy Derechos Reservados. Prohibida su reproducción total o parcial sin autorización del titular.